



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/49/860
8 de marzo de 1995
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo noveno período de sesiones
Tema 42 del programa

LA SITUACIÓN EN CENTROAMÉRICA: PROCEDIMIENTOS PARA ESTABLECER
LA PAZ FIRME Y DURADERA, Y PROGRESOS PARA LA CONFIGURACIÓN DE
UNA REGIÓN DE PAZ, LIBERTAD, DEMOCRACIA Y DESARROLLO

Misión de las Naciones Unidas de verificación de derechos humanos
y del cumplimiento de los compromisos del Acuerdo global sobre
derechos humanos en Guatemala

Informe del Secretario General

1. El presente informe se ha preparado de conformidad con lo dispuesto en la resolución 48/267 de la Asamblea General, de 19 de septiembre de 1994, en que la Asamblea decidió establecer la Misión de verificación de los derechos humanos y del cumplimiento de los compromisos del Acuerdo global sobre derechos humanos en Guatemala (MINUGUA), de conformidad con mis recomendaciones, por un período inicial de seis meses y, entre otras cosas, me pidió que la mantuviera plenamente informada sobre la aplicación de la resolución.
2. En mi nota de fecha 1º de marzo de 1995 (A/49/856), transmití a la Asamblea General el primer informe del Director de la MINUGUA, con información sobre el establecimiento y despliegue de la Misión, así como sobre las actividades desarrolladas desde su inauguración oficial, el 21 de noviembre de 1994, tras un intercambio de cartas con el Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala. El Congreso guatemalteco aprobó el acuerdo de estatuto de la Misión en diciembre de 1994 y lo aprobó como ley en enero de 1995. Se han firmado acuerdos sobre medidas de seguridad con una y otra parte. Desearía reiterar mi reconocimiento al Gobierno de Guatemala y a la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) por el apoyo y cooperación que han proporcionado hasta ahora a la Misión.
3. La Misión quedó plenamente desplegada el 28 de febrero de 1995, con su sede en Ciudad de Guatemala, ocho oficinas regionales y cinco suboficinas. Al 21 de febrero, se habían integrado en la Misión 211 funcionarios de contratación internacional, incluidos 111 funcionarios de servicios sustantivos - de los cuales 72 eran voluntarios de las Naciones Unidas - 60 funcionarios de apoyo administrativo y logístico, 10 oficiales de enlace militar (proporcionados por

los Gobiernos del Brasil, España y Suecia) y 30 observadores civiles de la policía (proporcionados por los Gobiernos del Brasil, Colombia y España). Además, la MINUGUA emplea a 67 funcionarios de contratación local.

4. Como se señaló en el informe del Director de la MINUGUA, la Misión no dista mucho de alcanzar el total autorizado de 245 funcionarios de contratación internacional. Sin embargo, comparto la preocupación del Director por el hecho de que los equipos de verificación de derechos humanos deban desarrollar sus actividades con sólo la mitad de los observadores civiles de la policía autorizados, por lo que espero que si se prórroga el mandato de la MINUGUA, los Estados Miembros faciliten los servicios de los 30 observadores de policía adicionales que se necesitan para que los equipos de verificación funcionen con su dotación completa. Como también se hace notar en el informe, las deficiencias de funcionamiento de la Policía Nacional son una de las causas de la deficiencia estructural del sistema nacional de protección de los derechos humanos. Por consiguiente, los conocimientos de los especialistas internacionales de policía son importantes para que la MINUGUA cumpla eficazmente sus funciones tanto de verificación como de fortalecimiento institucional.

5. Los tres primeros meses de actividades han confirmado la necesidad de que se introduzcan mejoras considerables en el respeto de los derechos humanos y en el cumplimiento de los demás compromisos contenidos en el Acuerdo global sobre derechos humanos (A/48/928-S/1994/448, anexo I). En su informe, el Director de la Misión expresa particular preocupación por los casos de violaciones del derecho a la vida ocurridos después del establecimiento de la Misión. En el informe se hace hincapié también que la impunidad generalizada es el principal obstáculo al disfrute de los derechos humanos. En la sección VI del informe figuran 31 recomendaciones, 27 de las cuales están dirigidas al Gobierno y cuatro a la URNG. Señalo esas recomendaciones a la atención de las partes y espero que estas cumplan plenamente los compromisos contraídos en el Acuerdo global sobre derechos humanos, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 48/267 de la Asamblea General.

6. Los elementos innovadores del Acuerdo global sobre derechos humanos son el hincapié que se hace en que se preste apoyo a las entidades nacionales encargadas de la protección de los derechos humanos y la solicitud de que las actividades de verificación internacional contribuyan a fortalecerlas. En ese contexto, se dieron a la MINUGUA facultades para que cooperara con las entidades nacionales, y, en particular, patrocinara programas de cooperación técnica y actividades de creación y fortalecimiento institucional. La MINUGUA fue facultada también para que promoviera la cooperación técnica y financiera internacional necesaria para fortalecer la capacidad del sistema nacional de protección de los derechos humanos.

7. Por conducto de sus subdivisiones de fortalecimiento institucional y de cooperación técnica, y en estrecha colaboración con el PNUD, la MINUGUA está preparando proyectos conjuntamente con el Ministerio Público, el Procurador para los Derechos Humanos y el Ministerio del Interior. Prepara, además, un proyecto a largo plazo de reforma estructural de la administración de justicia. También se estudian proyectos de cooperación con determinadas organizaciones no gubernamentales. Se considera que estos proyectos son fundamentales para fortalecer la capacidad de las instituciones guatemaltecas para luchar contra

la impunidad. Para llevarlos a cabo se necesitan recursos nacionales e internacionales. En su resolución 48/267, la Asamblea General invitó a la comunidad internacional a que apoyara ese tipo de proyectos de fortalecimiento institucional y de cooperación. Hago un llamamiento a los Estados Miembros para que aporten contribuciones generosas a esas actividades por conducto del Fondo Fiduciario para el proceso de paz de Guatemala, establecido recientemente.

8. En mis cartas de 28 de diciembre de 1994 dirigidas a los Presidentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad (A/49/825-S/1994/1453) y en el informe que presenté ulteriormente, el 1º de marzo de 1995, a la Asamblea General y el Consejo de Seguridad (A/49/857-S/1995/168), expresé mi preocupación por el estancamiento de las negociaciones durante el segundo semestre de 1994 y esboqué las medidas adoptadas para insuflar de un nuevo dinamismo a las negociaciones de paz. En el informe indiqué también que, sobre la base de la respuesta positiva de las partes con respecto al conjunto de propuestas que se les transmitió el 17 de febrero de 1995, a mi juicio existían las condiciones mínimas para que las Naciones Unidas continuaran participando en el proceso de paz. Sin embargo, hice hincapié en que la participación de las Naciones Unidas no podía constituir un sustituto para la voluntad de las partes de negociar y luego aplicar, con seriedad y decisión, un arreglo de paz. También invité a las partes a que hicieran realidad su compromiso de recobrar el impulso perdido y concertaran rápidamente un conjunto de acuerdos que garantizara el fin del enfrentamiento armado y sentara las bases de una paz duradera.

9. En mi informe de 18 de agosto de 1994 sobre el establecimiento de la MINUGUA (A/48/985), expresé el convencimiento de que esa medida podía constituir una contribución decisiva a los esfuerzos en curso entonces en Guatemala para poner fin a una modalidad persistente de abuso de los derechos humanos y que, además, reforzaría el proceso de paz al promover el pleno cumplimiento por las partes del Acuerdo global sobre derechos humanos fortaleciendo así la confianza de las partes y del pueblo guatemalteco en general en los acuerdos alcanzados en la mesa de negociaciones. Aunque ha sido necesario modificar el plazo en que habían convenido las partes en 1994 para llegar a un proceso final de paz, sigo creyendo que la MINUGUA puede ser un factor importante para mejorar la situación de los derechos humanos en Guatemala y acrecentar las posibilidades de que se ponga fin en breve plazo a los enfrentamientos armados.

10. Sobre la base de las consideraciones expuestas, el enérgico apoyo del Gobierno de Guatemala y de la URNG para que se prorrogue el mandato de la MINUGUA y de un apoyo análogo expresado por amplios sectores de la sociedad guatemalteca, recomiendo que la Asamblea General autorice que el mandato de la MINUGUA se prorrogue por un nuevo período de seis meses. Mantendré a los Estados Miembros informados de los progresos que se logren en el proceso de paz guatemalteco.
